



Juan sin cama

Una obra colaborativa de Claudio Simonetti y Pablo Del Pozo

Juan sin cama

Una obra colaborativa de
Claudio Simonetti y Pablo del Pozo

 COLABORATIVA INSAI

No tengo cama. Hace mucho que no tengo cama. Bah, desde que nací. En nuestra habitación hay una sola cama y es de Agustina, mi hermana, que ya tiene cuatro. No, cuatro camas no, cuatro años. Ella tiene cuatro años. Yo nací dos años después así que me lleva, no sé, como dos o tres años. Mamá me cuenta que de recién nacido dormía en una cunita, no sé si me acuerdo de eso. Capaz que sí porque recuerdo que dormía como más apretadito, era lindo. Cuando ya no entré más en la cunita fue que apareció el colchón. De día lo ponen parado, atrás de la puerta de nuestra pieza. De noche, lo ponen al lado de la cama de Agus y yo duermo ahí. Bah, eso dicen mamá y papá cuando otros preguntan cómo nos arreglamos, pero en realidad, de día casi siempre el colchón sigue en el piso con las sábanas todas revueltas. A la noche me

las acomodan un poco y listo. Por eso digo, colchón tengo, pero cama no.

Esta noche eso va a cambiar. Les cuento: como papá y el abuelo Mingo estuvieron de vacaciones, se pusieron a hacerme una cama. El abuelo Mingo tiene un galpón lleno de herramientas que seguro son muy peligrosas. Hacen mucho, mucho ruido. Hay una que no hace tanto ruido pero hace luz, hace mucha luz y me dijeron que si la miro cuando está haciendo luz, me puedo quedar ciego. Una vez, con Agus, miramos pero un poquito y no nos pasó nada. Bueno, con la máquina esa de la luz nos hicieron una cama que sirve para los dos, para Agus y para mí. Creo que es un invento de mi abuelo porque yo nunca vi otra cama así. Agus va a seguir durmiendo en una cama parecida a la que tenía antes, pero abajo, como si fuera el cajón de los cubiertos pero con rueditas, hay otra cama escondida en la que van a poner mi colchón. Yo vendría a ser un tenedor. O una cuchara. Bueno, mamá también se entusiasmó con lo de la cama

nueva y nos compró sábanas y pijamas nuevos a los dos. Es un día relindo, creo que nunca voy a olvidarlo. Cuando se hizo la hora de ir a dormir, sacaron la cama de abajo y ya estaba tendida, hermosa. Yo me acosté boca arriba entre las sábanas nuevas y Agus, mamá y papá se empezaron a reír como locos. Creo que fue porque yo me puse firme como un soldadito, me apreté bien, bien contra el colchón y le dije a papá: “Dale, meteme”.



© 2025, Claudio Simoneti

Arte de tapa: Pablo del Pozo

Diseño: Fernanda Caperón

© 2025, Colaborativa Insai



Claudio Simonetti

Nació en Necochea en 1964. Fue arquitecto y director de una escuela secundaria.

Hoy vive en Mar del Plata y desde hace un tiempo, quizá empujado por el proverbial tiempo libre de los jubilados, sin que la escritura le haya hecho nunca nada malo, parece haberse ensañado con ella cometiendo distintos textos de ficción.

Pablo del Pozo

Soy Pablo Del Pozo, nacido en Tucumán, fotógrafo, dibujante y casi licenciado en folklore (de «casis» estoy lleno) y me gusta el paisaje, la naturaleza y los trenes